

PUNTOS
DE SUSCRICION.

PRECIOS
DE SUSCRICION.

REVISTA

DE LA FACULTAD

DE

CIENCIAS MEDICAS.

MADRID.

Al mes con retrato. 4 rs.
Sin él. 2

PROVINCIAS.

Trimestre con re-
trato. 15 rs.
Sin él. 9

Se admiten anuncios de obras científicas, á precios convencionales.

Se venden los retratos sueltos á 3 rs. en la Redaccion, calle de la Concepcion Gerónima, núm. 13, cuarto segundo.

Librería de Sanz, calle de Carretas, Gabinete de lectura, de la calle del Príncipe, núm. 23, y en las porterías de los ex-colegios de S. Carlos, y S. Fernando.

En Cádiz, Barcelona, Santiago, Valladolid, Sevilla, Valencia, y Zaragoza y en las porterías de las facultades y colegios.

Sale todos los lunes en dos pliegos de impresion, dándose cada mes un retrato perfectamente litografiado de uno de los catedráticos de las facultades y colegios acompañado de una pequeña nota biografía.

Agradecidos á la favorable acogida que nuestra publicacion ha tenido y para corresponder á la confianza con que nos han honrado respetables personas, hemos creído en su obsequio deber ampliar nuestra publicacion en los términos que á continuacion espresamos.

Hemos cumplido las promesas que sin fausto ni apariencia en nuestro prospecto anunciamos. El retrato del director de la facultad de esta Corte el doctor D. Bonifacio Gutierrez que hemos acompañado con nuestro número anterior, es perfecto y acabado, debiendo advertir que es copia de uno que ecsiste en casa del mismo Sr. doctor, y que le representa de edad de unos cuarenta años. La biografía de este célebre maestro, cuyo nombre pronuncia con respeto la juventud médica, será repartida á la mayor brevedad; causas ajenas á nuestra voluntad nos han impedido acompañar esta al retrato. Tenemos la satisfaccion que nuestro periódico sea uno de los mas baratos que se publican en la corte, y de haber destruido la desconfianza que esta clase de publicaciones trae consigo por la poca estabilidad que estas han tenido hasta ahora.

Nuestra marcha será en adelante la misma que hasta el dia. Permítasenos por

esto transcribir aquí el lema que en el prospecto desenvolvimos, el estandarte que atrevidos izamos.

Defender los intereses de la juventud que concurren á las escuelas de medicina, cirugía y farmacia, crear un medio de comunicacion directa que afiance la union de estos tres ramos de la noble ciencia de curar, que el gobierno hajo un solo nombre ha reunido por su decreto del 10 de octubre del año próximo pasado, de esa union que tanto debemos apetecer puesto que ella es la que dá fuerza y valor á las sociedades; tal es la bandera que hoy en público levantamos. Centinela vigilante de los ataques que á la facultad se dirijan, cualquiera que sea la mano agresora, será nuestra revista el dique que opongamos á los golpes que sus enemigos intenten asestarla. En ella encontrará el discipulo el órgano que emitir le proporcione en discusion razonada, ya sus opiniones particulares, ya las quejas de que por las injusticias sea víctima, pero sepa desde ahora y para siempre que jamas la haremos servir de arma de partido, de rencilla ó de venganza, porque tambien de los dignos profesores que regentan nuestras aulas será su mas celosa defensora. Conseguir nuestro objeto, esa será nuestra gloria, sinó

tendremos á lo menos la satisfaccion de haberlo intentado. Procuraremos amenizar la lectura de nuestra revista con artículos interesantes, amenos e iustrictivos para lo que contamos con materiales en abundancia que ahora no elogiamos y cada lector podrá juzgar en breve.

Admitiremos con gusto cuantos trabajos científicos, noticias etc. se nos dirijan: en fin, todo cuanto sea útil á la ciencia.

CONDICIONES.

1.^a Cada número de la Revista tendrá dos pliegos de impresion, es decir, un doble de lo actual.

2.^a El precio de suscripcion será el de 2 rs. al mes sin retratos, y 4 con ellos en Madrid; en las provincias, 3 rs. y 5 con retratos.

3.^a Los retratos á que se refiere esta condicion, serán los de profesores de las facultades y colegios. Se publicará uno cada mes acompañado de una pequeña reseña biográfica.

4.^a La rifa de los 200 rs. por via de derechos de matricula, se verificará entre los suscritores á la Revista con retratos.

5.^a Este periódico se reparte gratis

ULTIMOS MOMENTOS

DE DUPUITREN.



El buen sacerdote llevaba como siempre su traje negro; pero á aquella sazón se encontraba lleno de polvo desde el sombrero hasta los zapatos, tanto que cualquiera hubiera colejido, como realmente sucedia, que habia caminado algunas leguas á pie. Llevaba bajo del brazo una cestita de mimbres encubierta con un trapo cosido con bramante. Dupuitren siguió con el mayor interes informándose del estado de su salud y asegurándose por medio de una detenida inspeccion del completo y dichoso resultado que habia tenido su espuesta y complicada operacion. Despues de todo esto le preguntó cual era la causa de su llegada á París.

—Sr. Doctor, contestó el sacerdote, quizá vos no os acordareis, yo no lo extraño, pero hoy es el día, y para mí, el grato aniversario de mi curacion debida á vuestro celo y superior inteligencia en el arte que profesais. Hoy hace un año justo que sufrí

á los socios de la academia de Esculapio, los que suscribiéndose por separado á la coleccion de retratos pueden optar á la rifa.

6.^a Se admite á los suscritores toda clase de trabajos, los que serán insertados siempre que no estén en contraposicion con nuestros principios. Tanto los citados trabajos, como las reclamaciones, se dirigirán á la redaccion calle de la Concepcion Gerónima, núm 13, cuarto 2.^o, firmadas y francas de porte, pues en otro sentido no se recibirán.

NOTA. A la mayor brevedad insertaremos como parte científica algunos trabajos debidos á la pluma del célebre profesor D. Joaquin Hysern.

JUICIO CRITICO DEL BRACHET.

Comunicado.

Desde hace algunos años, corre en boga entre los traductores españoles, el poner lujosos anuncios y encomiar sobradamente las obras que traducen, sin tomarse empero, la molestia de juzgarlos con una in-

la dolorosa operacion que prolongara mi existencia hasta que Dios sea servido de llamarme á su tribunal, y acordándome de esto no he querido dejar pasar el 6 de mayo sin haceros una visita llevando al propio tiempo la idea de traeros una corta expresion. En esta cesta vienen dos hermosos capones cebados de mi gallinero y un par de peras del unico arbol que tengo de ese fruto en mi huerto, pero os puedo asegurar que mas dulces y aguanosas no es posible que las encontréis en todo Paris; aunque corto este regalo, con todo, atendiendo á mi buena voluntad que no tiene límites, espero que recibireis tan pequeño obsequio y os lo comereis todo en mi nombre.

Dupuitren le apretó afectuosamente la mano y convidó al buen anciano á que viniese á acompañarle á comer á su casa; pero aquel á pesar de repetidas instancias no aceptó el ofrecimiento prétestando que el tiempo para volver á su parroquia era tan preciso y limitado que no le permitia distraer la mas pequeña parte.

En los dos años siguientes y siempre en el día 8 de mayo, Dupuitren veia siempre al mismo cura con la misma cesta y otros

roduccion ó artículo crítico, que al par que manifieste las bellezas ya de estilo, ya de ingenio, ya en fin los descubrimientos; ponga tambien de manifiesto los defectos en la elocucion, en el sistema, en las omisiones que haya podido tener etc. y como á males rancios y allegadizos con visos demasiado ciertos de contagiosos (si á juzgar vamos por las publicaciones y empresas literarias) no cabe otro medio que el cumplimiento de los deberes de ser escritores públicos é independientes, es decir, no elogiar, sino juzgar y no así como se quiera, sino con imparcialidad, por eso pues intentamos seguir el ejemplo de nuestros antiguos y verdaderos literatos, esto es, anotar lo que merece elogio y manifestar lo que es vituperable y hasta contrario á la razon lógica, cuanto mas á la razon filosófico--científica; puesto que cada ciencia tiene su filosofía y su método.

Es bien cierto que si este juicioso medio se hubiese puesto en planta hace algunos años en España, no habria obras que usurpasen gran nombradía; si á juzgarse fuera por los anuncios, y que los importadores de todo lo extraño hubiesen tenido menos ganancia y mas reputacion entre los hombres juiciosos de su pais,

(si es que hoy se estima en algo la reputacion y si no es una quimera el estudio y la aplicacion) pues causa indignacion que en el siglo 19 y en la patria que produjo los Valles, Mercados, Heredias, Collados y tantos otros, solo aparezcan traducciones, y traducciones plagadas de galicismos é inexactitudes por entregarse á manos inespertas. Sensible es sin duda alguna declarar la verdad, pero el que no tenga resolucion para manifestarla, al que le falte valor para atajar un daño que tanto rebaja, debe dejar de ser escritor público, el nombre español, y nunca prostituirse á ser pauegirista de los destrozadores del idioma de su pais y de los importadores de todo lo malo de los paises estraños, pues por desgracia en España se copian los vicios literarios y politicos de los estrañeros, no sus virtudes ni sus obras; si su servilismo, nunca considerado con la calma y reflexion que se merece y sin la pasion del sistema que la adopta en toda ella, ni mucho menos con el entusiasmo escesivo con que se ha anunciado por algunos y se acogido por los mas: hablamos de la fisiologia de la enciclopedia francesa, es decir, de la de Mr. Brachet y Fouhilloux.

capones y peras, como antes queda referido. El doctor recibia siempre estas visitas con cierta especie de emocion.

Poco despues de verificada la ultima de estas entrevistas por el mes de julio ó agosto, comenzó Dupuitren á sentir los efectos de la complicada dolencia, á cuyo impulso y pernicioso malignidad debian cedertodos los esfuerzos de la ciencia por acertados y numerosos que fuesen. Con animo de mejorar su salud debilitada hizo un viaje á Italia, pero sin esperanza de conseguir por aquella medida un resultado favorable; á pesar de haber sido aconsejado aquel medio en plena reunion de toda la facultad de medicina de Paris. A su vuelta á Francia en el mes de marzo de 1834 su estado aparentaba ser un poco mas satisfactorio; pero aquello no era mas que una ilusion, y el mismo Dupuitren estaba de ello persuadido á pesar del empeño que habia en imbuirle lo contrario. El que habia enviado á tantos al sepulcro y que por decirlo así vivia en familiaridad estrecha con la muerte, veia aproximarse por momentos el término de una existencia entre cuyas manos se habian hallado otras muchas que antes que la suya

finalizaron su carrera. En aquella ocasion el carácter de aquel hombre se hizo cada vez mas intratable y sombrío á medida que se aproximaba su fin.

Quien sabe si en aquellos breves y tristesísimos momentos, cuando el alma refleja sobre sí misma no haciendo el menor aprecio de lo mundanal y terreno, momentos de soledad y abandono, en los que el hombre no ve delante de sí si no á la muerte dispuesta á dejar caer su fatal é inevitable guadaña, quien sabe si aquella alma, víctima hasta entonces de la incredulidad y escepticismo, y proxima á lanzarse al abismo sin medida de la eternidad no recibió del cielo algun saludable aviso... Lo cierto es que en uno de los ultimos dias de su enfermedad Dupuitren llamó de repente á su hijo adoptivo que estaba en el gabinete inmediato dispuesto á acudir cuando fuese llamado.

—Hijo mio, le dijo, despues que le tuvo en su presencia trae papel y tintero y escribe lo que te voy á dictar.

Todo estuvo listo al instante, y el joven comenzó á escribir la carta siguiente:

«A el Sr. Cura de la parroquia de.....

Esta obra, en general, considerada aisladamente es buena, pero si hacemos relacion con la época en que apareció y con las obras anteriores que sobre la misma ciencia se han escrito, no lo aparecerá tanto, pues por de pronto existen dos obras que son mas completas y tambien mas exactas en la parte funcional de hecho (prescindiendo de la parte sistemática) á saber; la de Mr. Adelon y la de Martini. Efectivamente Mr. Brachet es muy nimio en las diferencias que existen entre los cuerpos brutos y los cuerpos orgánicos, primera falta y lo mismo entre los cuerpos orgánicos entre sí que es la segunda.

Aun lo es menos en la parte sistemática que precede á las funciones al considerar el principio vital, los sistemas diversos que han influido en la fisiología y finalmente es demasiado inesacto al caracterizarlos con tanta rapidez y con tanto esclusivismo, que poco nos pudiera importar si al menos fundase mas su opinion sobre la vida y la manera de entender la mecánica y la química aplicada al cuerpo humano, pues no discute cual debiera este importante punto de fisiología filosófica, es pues falto en la parte accesoria demasiado y lo es mas aun en la induc-

cion filosófica ó sistemática, esto en cuanto á la primera parte de su obra.

En lo que indudablemente está muy filosófico, es en la clasificacion de las funciones, prescindiendo de los sistemas de clasificacion de los demas y no atendiendo á las circunstancias accesorias sino á las esenciales, ha hecho una clasificacion exacta puesto que existe en la naturaleza misma; bajo este aspecto es muy recomendable, igualmente lo es en su extenso artículo de las simpatias, cuya clasificacion es tambien muy exacta é hija del estudio y contemplacion de muchos años: en ambos artículos poco ó nada deja este autor que desear.

En la parte descriptiva de las funciones es exacto en general; pero no tiene tanto orden como Adelon á quien nosotros preferiríamos para la enseñanza por un método claro y sencillo, aunque es sin disputa superior á este último en la parte experimental por razon de estar mejor colocada dicha parte y aun ser tambien mas abundante especialmente en la digestion relativamente á los jugos gástricos. La respiracion es una de las funciones tratadas con mas maestria y con profunda erudicion, aunque de esta y de la generacion

»cerca de Nemours Departamento (Seine et Marne). Mi querido amigo: El doctor »tiene necesidad de veros con tanta precision y urgencia como vos la teniais de visitarle en otro tiempo. No desperdieis por »Dios un solo instante, pues podria ser que »aun asi llegaseis tarde.

»Vuestro amigo

Dupuitren.

Transcurrido un cortísimo plazo, el buen cura ya se encontraba en casa del enfermo. En el instante mismo pasó á su alcoba y durante algunas horas estuvieron los dos solos con estrecha prohibicion, de parte de Dupuitren dirigida á que nadie osase penetrar en aquel recinto hasta que él avisase.

Lo que entre ambos pasó en aquella entrevista solo Dios y el sacerdote lo saben, lo cierto es que cuando este salió de la habitacion del moribundo sus ojos se hallaban arrasados en lágrimas y su fisonomía toda estaba poseida de la mas dulce exaltacion.

Al dia siguiente Dupuitren á petición suya tuvo el honor de recibir una visita del Arzobispo de París.... Fué esto el 8 de febrero de 1835. En el proximo dia 9 á las seis y minutos de la mañana entregó su al-

ma al criador en medio de las mas sensibles muestras de piedad y relijion, uno de los mas ilustres profesores que ha tenido la Francia en la difícil ciencia quirúrgica....

El dia de su entierro apareció triste y opaco, la densidad de una espesa nube ocultaba la claridad del sol, y una lluvia menuda mezclada con nieve mojaba lentamente á la inmensa concurrencia, que triste y silenciosa ocupaba la plaza de San German y las avenidas todas de la casa mortuoria. La espaciosa iglesia de San Eustaquio apenas podia contener el duelo que seguia en pos del cadaver. Concluido el oficio de difuntos los discípulos del finado llevaron en hombros el ataud hasta el cementerio....

El pequeño sacerdote seguia detras sin poder ocultar su llanto y entre algunas exclamaciones en que prorrumplia y que no pudieron entenderse se le oyó una en los terminos siguientes:

—El me dió la vida y salud del cuerpo, dichoso yo si le he abierto las puertas de la vida eterna, y le he proporcionado la salvacion de su alma!

N. Magan.

creemos que es difuso en muchas cosas, y que despues de leer largo rato no encuentra uno el enlace de la primitiva idea y aun se extravía alguna vez: sin embargo esta última función está bien tratada en la parte descriptiva, y aun está también bastante difusa la parte filosófica, aunque no tanto como en Martini y Burdach, especialmente este último que la trató profundísimamente. Las secreciones están muy bien espesadas y clasificadas especialmente en la rápida ojeada que hace de las teorías. Es incompleto y mucho en el tratado de los temperamentos, de las constituciones é idiosincrasias resintiéndose en este punto la parte descriptiva y la filosófica como en el principio, y no valga decir que de esto estaba dispensado así como de hablar de las razas por no pertenecer á la fisiología, pues esto es un grave error.

En resumen, la fisiología de Brachet es buena, es una obra mas que hay que añadir al inmenso catálogo de las fisiologías extranjeras, pero no es como se ha anunciado una obra magistral, no la única de la época, no en fin superior al Adélon, Martini ó Burdach; no en verdad, que estas en general son mas completas y son tan exactas en la parte descriptiva, prescindiendo de la parte sistemática, que es como accesoria en la parte de la medicina de cuyo exámen nos ocupamos: no es pues el Brachet la fisiología que pudiera esperarse como resultado del siglo 19, que representase el Haller de nuestros días, esto está sin duda reservado á otros ingenios que están trabajando en la actualidad, y cuya reputación es europea ó acaso á los mismos autores referidos si publican una obra completa cual se debe exigir en este siglo.

Las obras de fisiología hasta hoy publicadas, no pueden mirarse como la expresión del siglo, no, porque aun no se ha completado ninguna, y eso que en verdad existen fisiologías que han costado muchos años de estudio y contemplación á sus autores porque admira leer el Burdach ó el Martini, se abisma un hombre al contemplar estos prodigios de erudición especialmente el primero, pero uno y otro han dejado incompletas sus obras, pues tan cierto es el dicho del sabio Hipócrates, *ars*

longa vita brevis que si no tubiera otro apoyo la lectura de estas dos obras, se le darian, porque Burdach solo espuso las funciones de nutrición y algunas cuestiones filosóficas con la descripción también de algunas de las funciones de relación segun convenia á su plan, y Martini que también espuso casi todas las funciones, se deja las funciones intelectuales para otra fisiología intelectual, en la que espondria todos los sistemas hasta nuestros días, obra que no ha llegado á mis manos y que sospecho no publicó, pues habiendo regalado la anterior al Colegio de San Carlos, siquiera por consecuencia lo hubiese hecho con la segunda, en cuyo caso la fisiología de Martini seria hasta hoy la mas completa de las publicadas en este siglo: pero en la Biblioteca de dicho colegio no existe lo que me hace adoptar el dictámen referido de la no publicación de esa fisiología intelectual que seria la complemental de la anterior.

Al referir nosotros que en las fisiologías publicadas no hay alguna completa, justo será que apoyemos nuestro dictámen en el raciocinio á mas de los hechos que llevamos apuntados, y en efecto como pudiera suceder no estar conformes en el juicio que en general hemos hecho de dichas obras, paso á justificar el mio.

Es sabido que la fisiología es la ciencia que se ocupa de todos los fenómenos que ejercen los animales en un estado de salud: todo lo que salga de este tipo es para mi patológico, de modo que el vómito, hipo, monstruo, superfetación, no pertenecen á la fisiología en el riguroso sentido de la definición dada y lo miramos como enfermedad de las funciones, digestión y generación etc. á pesar de que lo incluyen varios fisiólogos en sus tratados, al paso que vemos que rechazan el estudio de las facultades intelectuales y las pasiones como cosa que no pertenece á la fisiología, cosa que en verdad es falso, pues si bien la metafísica y la ideología se ocupan de las facultades en cuanto á su formación y en cuanto á la naturaleza del ser que los produce y la moral lo hace de las pasiones, no es menos cierto que el estudio de aquellas y estas pertenece á la fisiología mas bien que á estas ciencias su independencia.

Esto espuesto debo hacer una salvedad, á saber, que no ataco ni á esta ó la otra

empresa, ni estos ó los otros intereses, y mucho menos aun las personas, pues toda mi vida tuve por norte de mi conducta hablar con decoro de las personas y con libertad amplia de las cosas, sin que me lo estorben consideraciones de ningun género ni compromisos de ninguna especie, hablo pues, de un mal, del abandono de la literatura española en general y en especial de la médica; ¿porque, qué se dirá en el extranjero cuando sepan que una empresa que iba á publicar obras originales antiguas españolas, las reconocidas de mas mérito han tenido que dejarlo por no tener suscritores cuando tantos hay para los engendros literarios del vecino reino? ¿ó es por ventura porque son antiguas por lo que no sirven para la instruccion? No creo que los médicos españoles se atrevan á manifestar esto en cuanto á los padres de la medicina patria á los Valles, Heredias, Mercados, Huartés y tantos otros; pero el hecho es que á pesar de ser muy raros ya, y de que fuera de ciertos médicos instruidos ninguno los conoce sino por el forro y nombre, pues tanto gritar los franceses oscuracion los españoles segun la enérgica espresion de Martini, á pesar de todo repito, ha sucedido no empezar en dicha empresa tan patriótica, tan justa, tan buena para quitar de raiz los vicios de la nueva escuela y copiar al vivo los retratos hipocráticos de las enfermedades, y cuidado que debo advertir no haber tenido ni tener parte en dicha empresa, porque necesario es decirlo, suele tomarse acta de tales encomios á mi ver justos, para indicar que haya algo de personal, cosa que en cuanto y mi estoy bien ageno y ni aun siquiera conozco á la empresa ni á los profesores ó no profesores que tal idea tan feliz habian tenido, siendo solo mi elojio por sentirlo asi y por convenir en mi pobre dictámen á la decaida y ultrajada medicina española.

Espuestos estos precedentes que como de introduccion nos servirán para justificar mas y mas nuestro dictámen en cuanto á las traducciones y traductores, deberemos pasar á hacer un analisis imparcial y justo de una obra de fisiología cuyo nombre y reputacion en España, es muy superior á lo que en realidad es en si misma que debieran quedar reducidas á las re-

glas del ejercicio intelectual, la lógica, y á las reglas de las pasiones, la moral, esto es, ser ramos de la higiene que se dividiria en higiene física, direccion física comprendiendo la gimnástica, los alimentos etc; higiene intelectual, modo de accion y tiempo de duracion de egercicio de las facultades mentales; y finalmente; higiene moral, direccion de las pasiones, de este modo sobre la existencia de tales ó cuales facultades, instintos etc. que demostrase la fisiología; caminarian las ciencias, lógica, moral é higiene, y no que precisamente se deja este estudio para personas ajenas á la facultad médica, como si el que no conoce el mal físico, pudiera nunca conocer el mal moral é intelectualmente; he aqui porque en nuestro concepto no existe una fisiología como tampoco una higiene, porque ambas debieran fundarse en este principio:—conocimiento del hecho físico-intelectual y moralmente y direccion del mal arreglados á estos principios fundamentales—cosa que hasta el dia no se ha hecho, de consiguiente la fisiología humana ó antropología, aun falta que se funde en ese gran principio y todo esto suceda: los médicos tendrán derecho á hacer que cesen esas calificaciones indecorosas que á cada paso le dirijen de materialistas, mecánicos y químicos, pues á ellos y no á nosotros compete el estudio orgánico-dinástico del mal, en el cual se debe fundar la filosofia moderna, segun lo habia previsto Descartes y entonces y solo entonces, ocuparán los médicos el lugar distinguido y que de justicia les pertenece en las sociedades modernas.

Interín llega este dia, no cesaré continuamente de inculcar esos principios y criticaré como incompletas todas las obras de fisiología humana que no llene ese gran vacío que en existe en las ciencias filosófico fisiológicas, queriendo mas bien ser rígido con sus contemporáneos que no servil y rastrero adulador, á quien mañana pudieran tachar que habia adormecido á sus comprofesores con el mas fatal de todos los narcóticos, con la fea é injusta lisonja.

ILDEFONSO MARTINEZ FERNANDEZ.

PARTE CIENTÍFICA.

COMUNICADO.

Rápida ojeada sobre la organizacion humana considerada en sí misma y en sus relaciones con el universo.

Cuando la materia informe se agitaba en el espacio, y luchaba en su anarquía á fin de establecer un orden que constante fuese en la multitud de los siglos, no hay duda que para adornarse desenvolvió la belleza de que era susceptible así como sus leyes sabias que su obra dirigieran. Veamos uno y otro representado en ese ser que osó llamarse la suma perfeccion y que se atrevió á convencerse de que todo se habia creado para él. No hay duda que el racional viviente es la obra mas admirable que el mismo conoce, y sin duda ocupa el vértice de la gran pirámide que en la creacion universal se elevára. Si, la idealidad de lo bello en él está representada y en él mas que en todo lo que ecsiste, resplandece el poder y sabiduria de la naturaleza.

En buena hora que este ser reconozca su superioridad, en buen hora que la humana inteligencia se aprecie en lo que vale, reconozca su nobleza y su destino; pero hacer como hace con frecuencia un desprecio de esta misma naturaleza, formándose la ilusion que vive independientemente de sus leyes generales, que no está sometido á su poder, creerse un ser particular superior á la naturaleza poderosa que le formara, que nada la debe, que puede sugerirle á su razon ó su capricho, en fin, imaginarse que él no forma parte del universo material, esto es, una temeridad. Y tanto mas cuando la esperiencia de siglos, cuando una esperiencia tan antigua como su especie le está diciendo lo contrario y diariamente reprende sus extravíos.

Cuando naces ¡oh mortal! no vienes desprovisto de medios para luchar con tanto elemento como amenaza tu débil organizacion? Si los cuidados de unos padres no te prodigaran su asistencia, no sentirias como todos los seres vivientes ya las impresiones del riguroso frio, ya la fatal

accion del sofocante calor? No te envolveria una nube de desgracias? No detonaria sobre tu cabeza la atmosférica electricidad, y el rayo no carbonizaria tus tejidos? No serias víctima bien pronto de estos y otros agentes, de el furor de la carnífera fiera, ó de una hambre horrorosa? Y ya que la sociedad te pone á cubierto de tanta fatalidad, no estás despues expuesto á los pesares que van ligados á tu ecsistencia, á mil enfermedades que te postren en un lecho que ó te derriban en un dia, ó paulatinamente te corroyen y desmoronan hasta reducir á polvo tu esqueleto? No ves que has de terminar por la muerte, que siempre llevas delante la tumba, y cuando menos imaginas descendes á el lugar de la igualdad, á la fosa de los despojos humanos, allí dó solo ecsiste la verdad? Pues bien, qué ves en la carrera de tu vida que tanto puede alucinarte? Qué encuentras que te haga olvidar la realidad de tu ser? El que goces de la razon suma, de la grande inteligencia, de la mejor organizacion, de la mas bella disposicion fisica y de la mas noble cualidad moral, es por ventura un motivo para que te creas distinto de los otros seres, que no estás sometido á las leyes que ellos, y que eres mas que la naturaleza? No, esto es un error. Reconoce tu poder, pero doblega tu orgullosa frente á otro poder supremo, y confiesa que eres un átomo, si se quiere distinguido, de la gran masa, que tienes que seguir los impulsos irresistibles de ella, que eres, en fin, parte integrante del universo y que á él has de acudir cuando quieras darte razon de los actos de tu organismo.—Continuará.

ATANASIO GARCIA LOPEZ.

**HOMÉOPATIA.**

Celebró la Academia de Esculapio su 3.ª sesion de Homeopatía, el domingo 29 del pasado bajo la presidencia del Sr. Hysern. Cuando se dió principio ya estaban casi todos los bancos ocupados á pesar de lo espacioso del local, y del mal tiempo, pues á nuestro ver creiamos haria la se-

sion este menos brillante que los anteriores, pero que afortunadamente nos equivocamos. Cuando el S. Martínez iba á empezar en el uso de la palabra, se interpelló al presidente por uno de los que creemos pertenecen á la parte del público, á fin de que diera conocimiento á la Academia en la presente sesion de un oficio del Sr. Coll entregado en la anterior. El Sr. presidente contestó como debia, porque ni el oficio del S. Coll debia leerse en sesion pública ni dicho señor tiene derecho á exigir ciertas condiciones para entrar en discusion sobre este punto. La Academia tiene única y esclusivamente facultad para determinar como ha de seguir el orden y manera de los debates, y este orden sabido es de todos. Allí como no se cree que exista aristocracia en la ciencia á todos se les concede el derecho de hablar y esponer sus ideas. Lo mismo el que es profano á la ciencia, como los profesores que llevan gran número de años de práctica pueden usar de este derecho que con un objeto noble y laudable concede la Academia.

Por esto creemos que jamas el Sr. Coll ni sus compañeros de opinion, dirán que se les ha negado la discusion en la Academia de Esculapio, porque en este caso la voz respetable de un público ilustrado, de una corporacion numerosa se alzaria indignada para destruir sus intentos: no lo harán, no; porque los homeópatas tienen sin duda sobradas razones para presentarse orgullosos á defender su sistema, y no lo dudamos, si es un sacrificio el de batir una cuestion científica en una Academia de jovenes, le harán en honor de la ciencia, de la humanidad y de la misma homeopatía. Los homeópatas que concurren á la academia, y el Sr. Coll son profesores, y la nobleza no abandonó jamas el corazon de los médicos.

Luego que el Sr. Hysern hubo contestado á la especie de interpelacion que se le habia dirigido, continuó el Sr. Martínez el discurso interrumpido en la sesion anterior, entrando de nuevo en la cuestion fisiológica, colocandose en una posicion que tememos calificar porque no se diga que prejuzgamos la cuestion. Diremos, si, que el Sr. Presidente le suspendió varias veces en el hilo de su discurso porque creyó sin duda que abandonaba la cuestion,

por cuya causa el Sr. Martínez entró en la consideracion patológica. Nosotros sentimos esto sobre manera, porque se sabe que hay un interés en que no hable el Sr. Martínez y el Sr. Hysern, sin quererlo, antes por el contrario puede decirse que es el que ha promovido esta discusion, ayudó estas intenciones; por esto si es que tiene en algo el consejo de sus amigos, le invitamos á que aunque crea que se abandone la cuestion algun tanto, no interrumpa al Sr. Martínez, porque éste, no dudamos, que si conoce se ha separado de el verdadero terreno, volverá á el sin fastidiar al público, sin perder el tiempo, porque sabe sacar demasiado partido de sus digresiones.

Concluiremos este pequeño artículo diciendo que el joven orador estuvo feliz que puso un gran número de razones poderosas, de gran valia y que harán trabajar muchísimo á sus adversarios. Los que tuvimos el placer de oirle, nos afirmamos mas en la idea ventajosa que de él hemos formado; socio de número fundador de la Academia de Esculapio ha merecido de esta el titulo de socio de honor y mérito, y creemos que en esta parte no ha hecho mas que corresponder á una deuda sagrada en que le habian ligado los méritos del Sr. Martínez.

Ayer celebraria su 4.ª sesion, y el domingo próximo será la 5.ª en el mismo local Capilla de los estudios de San Isidro á las 12 del día.

VACANTE.

Se halla vacante la plaza de cirujano-médico titular de la ciudad de Viana en Navarra, cuya dotacion consiste en 8000 reales vn. anuales pagados por el ayuntamiento cada medio año por reparto entre sus vechnos, libres de toda contribucion, excepto las de patente y culto y clero, y con la obligacion de visitar los enfermos que se encuentren en el hospital civil de la misma. Los aspirantes á esta plaza dirigirán sus memoriales francos de porte al infrascrito secretario, hasta el 15 de febrero próximo, acompañados de la relacion de sus méritos y notas de los colegios donde hubiesen seguido su carrera y años que llevan de práctica.

Viana 21 de diciembre de 1844.

MADRID: 1844 Imp. del Colegio de Sordo-mudos.
Calle del Turco, número 11.